

Tétano (trismo)

La enfermedad

El tétano entra en el cuerpo a través de un corte en la piel. La enfermedad puede entrar incluso a través de un pequeño pinchazo o arañazo, pero prefiere heridas u orificios profundos, como los causados por clavos o cuchillos. Los niños también pueden contraer tétano luego de una quemadura grave, una infección de oído, de los dientes o la mordida de un animal. Con frecuencia se dice que los clavos oxidados causan tétano, pero la enfermedad es producida por las bacterias del tétano, no por el óxido. Se puede contraer tétano por un pinchazo con un clavo nuevo igual que con uno oxidado.

Las bacterias del tétano pueden vivir en cualquier parte, pero generalmente se les halla en la tierra, polvo y en el estiércol. Una vez que han entrado al cuerpo a través de una herida, los primeros síntomas se manifiestan luego de un período de tres días a tres semanas (generalmente luego de ocho días). Generalmente se observa dolor de cabeza, malestar general y espasmos de los músculos de la mandíbula.

Al igual que la difteria, el tétano puede producir una toxina (veneno) dentro del cuerpo. A medida que la toxina invade el cuerpo, causa espasmos musculares en el cuello, brazos, piernas y estómago. Puede causar dolorosas contracciones musculares lo suficientemente fuertes como para romper los huesos de un niño. Los niños con tétano pueden tener que pasar varias semanas en el hospital en terapia intensiva. En los EE.UU. sólo se presentan alrededor de 50 casos de tétano cada año, pero tres de cada diez personas que contraen la enfermedad mueren a consecuencia de la misma.

Acerca del tétano: El tétano es distinto de otras enfermedades tratadas en este folleto porque no es contagioso. Las personas lo adquieren por exposición en el medio ambiente y no de otras personas.

La vacuna contra el tétano

Al igual que la vacuna de la difteria, la vacuna del tétano es realmente un toxoide, que protege contra la toxina producida por las bacterias del tétano.

El toxoide tetánico fue elaborado por vez primera en 1924. Fue utilizado por las Fuerzas Armadas durante la Segunda Guerra Mundial, y pasó a ser una vacuna infantil de rutina a finales de los años cuarenta. En esa época se registraba alrededor de 400 a 500 casos de tétano cada año. A mediados de los setenta esta cifra se había reducido a entre 50 y 100 casos y para los años noventa, entre 40 y 50.

El toxoide tetánico generalmente se administra a los niños en la vacuna DTaP, junto con el toxoide de la difteria y la vacuna de la pertussis. Véase el capítulo sobre la DTaP para mayor información sobre la vacuna del mismo nombre.